

Después de Burgos

El proceso de Burgos ha sido incontestablemente la batalla y la victoria política más importante, hasta hoy, contra el régimen franquista. España y el mundo, en imponente movilización se han puesto en pie para salvar las vidas de los seis jóvenes vascos. Ese frente amplísimo ha hecho fracasar el intento **ultra** de vuelta atrás, a los más siniestros períodos de la barbarie fascista. El triunfo corresponde al pueblo vasco y a todos los pueblos de España; a todos los españoles, civiles y militares, deseosos de enterrar el espíritu de guerra civil.

Saludamos el coraje revolucionario de los jóvenes de ETA que, ante sus jueces, se convirtieron de acusados en acusadores del sistema que oprime a su pueblo y a los demás pueblos de España.

Saludamos a cuantos han contribuido a ganar esta batalla:

—a nuestra combativa clase obrera que, una vez más, ha confirmado su papel dirigente en la lucha por las libertades;

—a los valientes estudiantes que hicieron de facultades, institutos, escuelas, plazas y calles tribuna protestataria;

—a las mujeres, que tan gran contribución aportaron en esta movilización;

—a los intelectuales que, con actos como el de Montserrat, con pronunciamientos de los Colegios profesionales y en otras formas, prestaron inestimable ayuda;

—a los trabajadores españoles emigrados en Europa y en países de otros continentes que, actuando como una parte de la clase obrera de nuestro país, han dado pruebas de gran sensibilidad política y elevada combatividad;

—a la clase obrera, fuerzas democráticas y progresistas de Europa y del mundo que, con su extraordinaria movilización solidaria, contribuyeron poderosamente a salvar a los condenados de ETA;

—a las fuerzas que en el seno de la Iglesia pesaron considerablemente para que la balanza se inclinase en favor de los presos de Burgos;

—y a quienes, en el Ejército, no han que-

La dictadura de Franco potencialmente terminada, subsiste la amenaza de un neofranquismo

El proceso de Burgos ha puesto de manifiesto las contradicciones, la incoherencia, la indeterminación instaladas en las alturas del Estado.

Los que aún creían en la «mano firme» y en la «dirección lúcida» del «caudillo» han acabado por preguntarse si en noviembre y en diciembre últimos había alguien que dirigiese, de verdad, el Estado. Se ha percibido que no había una cabeza, sino varias, que a veces marchaban cada una por su lado. De una parte el Gobierno Opus, dedicado a las tareas de administración; de otra parte, una especie de Gobierno secreto, formado por la familia y la casa civil y militar de Franco, conectados con los grupos **ultras** falangistas y militares. La contraposición de ambos pode-

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XLI — N° 4 19 de febrero de 1971 precio 8 ptas.

DECLARACION del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España

rido mancharse con más sangre inocente, oponiéndose al torvo propósito de hacerle cargar con la responsabilidad del crimen.

La conciencia mundial, vibrando al unísono, con España, ha evidenciado el aislamiento internacional del régimen fascista de Franco. Hay que insistir en que la extraordinaria movilización habida en Europa y en el mundo para salvar a los camaradas de ETA no ha sido, en ningún aspecto, una campaña antiespañola, como han pretendido los propagandistas del régimen. Esa campaña ha estado inspirada por sentimientos de amistad y solidaridad con la causa de la libertad para España, y ha demostrado que una vez establecida la democracia, nuestro país contará con numerosos amigos y podrá jugar un papel importante en el concierto de las naciones.

Los comunistas hemos cumplido con nuestro deber revolucionario, volcándonos en el combate, propiciando convergencias y acciones, haciendo plenamente nuestra la causa de salvar a los militantes de ETA.

res ha dado lugar a la sorprendente serie de tergiversaciones, torpezas y crueles provocaciones con que fue conducido todo este asunto, que en gran medida agudizaron su dramatismo y configuraron el proceso de Burgos como un reto a la conciencia humana universal.

Esa incoherencia, ese desorden fueron la causa profunda de que se rompiera la aparente unidad y la disciplina de las fuerzas armadas, a las que se quiso hacer cargar con la responsabilidad de la represión y las penas de muerte y a las que se dejó en desairada situación. Y en definitiva esos mismos factores sacaron a la calle, con aguda virulencia, las contradicciones entre las dos fuerzas —y las dos caras— del régimen: los tecnócratas del Opus Dei y

los residuos **ultras** y burocráticos de la Falange y el Ejército, que se disputan el ejercicio del poder.

Y entre ambas facciones, sin conseguir dominarlas ya, la figura del dictador, agotado momificado, manejado por unos y por otros como un fetiche frente al cual las protestas y declaraciones de adhesión cubren, sobre todo, los intentos de colocarse en mejor postura para asegurarse el control de la sucesión.

Después del proceso de Burgos la dictadura del general Franco está potencialmente terminada, aunque en la forma pueda prolongarse aún algún tiempo. Pero no está aún descartada la amenaza de que Franco sea sustituido por un neofranquismo.

El Opus trata de afirmar sus posiciones y su candidatura a la sucesión enviando a Juan Carlos a recibir la bendición de Nixon y de la CIA en Washington. Los periódicos que cubren la maniobra no disimulan que se trata de una anticipación del entierro político de Franco. El intento de presentar a Juan Carlos como el rey de todos los españoles, y a su monarquía como una apertura hacia la libertad, persigue el propósito de hipnotizar y paralizar a la oposición democrática, para asentar más fácil y comodamente el neofranquismo.

A su vez, los **ultras** y burócratas falangistas y militares invocan las manifestaciones conformistas, congregadas con gran esfuerzo y en la confusión durante los últimos días de diciembre, para recabar el poder; agitan los viejos mitos de la guerra civil y buscan afanosamente el **hombre fuerte** que pueda reemplazar a Franco. Los candidatos idóneos no deben abundar cuando el marqués de Villaverde, yerno del «caudillo», ha creído llegada la ocasión de ofrecer el **sacrificio de su persona en el altar de la patria**.

Con esto lo trágico y lo grotesco van de par en lo que un periodista ha llamado enfáticamente «la luz crepuscular de la era de Franco».

Pero en esta crisis, no sólo ha salido malparada la autoridad de Franco. Los **ultras** han recibido un durísimo golpe y el Opus ha hecho la prueba de que no es más que una secta divorciada del pueblo, execrada

por unos y otros, a causa de su voraz apetito de poder y de su corrupción.

Ello explica que entre fuerzas que aún temen romper con el régimen pese a que se dan cuenta de que éste ha llegado al agotamiento, se perfila, tras el proceso de Burgos, lo que podríamos llamar una **nueva tendencia** que podría caracterizarse así: **entrebir las puertas, para que la oposición popular y democrática no las derribe.** Silva Muñoz, uno de sus portavoces, habla de «organizar la libertad del pueblo» cuando aún «es hora». «ABC», en un editorial del 11 de enero, se refiere a la urgencia del «asociacionismo político», utilizando indistintamente este término y el de partidos políticos, cuidando de precisar que «es posible, y existe en varios países, una prohibición del Partido Comunista que no es incompatible con el reconocimiento de un amplio asociacionismo político».

El surgimiento de esa **nueva tendencia**, que ya no habla simplemente de liberalizar, sino de **democratizar** y que trata de atraer fuerzas del Opus y de la burocracia, agitando el señuelo de un Gobierno de «concentración», indica que tras el proceso de Burgos, en España, los problemas políticos hay que plantearlos ya a otro nivel distinto al anterior, **que la necesidad de democracia se ha convertido en un imperativo de la hora presente.**

Pero independientemente de su presentación externa, de sus palabras y gestos, esa **nueva tendencia** persigue sobre todo mantener la confusión política e insuflar oxígeno a las actuales estructuras, frenando la convergencia entre las fuerzas de oposición burguesas y las fuerzas obreras y populares; esa **nueva tendencia** trata de impedir, en una palabra, que cristalice el **pacto para la libertad.**

Los partidarios de la orientación a «**entrebir las puertas para que la oposición popular y democrática no las derribe**» son conscientes de que los acontecimientos producidos en torno al proceso de Burgos han provocado un deslizamiento de importantes sectores sociales burgueses, convencidos de la incapacidad e inviabilidad de la dictadura, hacia la aceptación de una experiencia de libertades políticas, que todo el contexto europeo que rodea a España parece propiciar. Y tratan de evitar que esos sectores sociales se inclinen del lado de las fuerzas políticas burguesas susceptibles de participar en el pacto para la libertad.

Es decir, estos «nuevos demócratas», estos novísimos defensores de la pluralidad política, se proponen en definitiva estorbar el triunfo de la libertad, impedir el desarrollo político que el proceso de Burgos ha venido a acelerar. Insisten en la pretensión de ahorrar el pluralismo dentro de las leyes fundamentales y de las instituciones actuales.

Pero esas leyes e instituciones son prácticamente un calco del programa y de los órganos de la Falange unificada por decreto en 1937 y camuflada después, púdi-

camente, bajo el nombre de Movimiento Nacional. Dentro de esas leyes y esas instituciones, sólo caben los falangistas y, quizá, sus HERMANOS ENEMIGOS del Opus Dei. La inmensa mayoría de los españoles, que no somos ni falangistas ni opusdeístas, quedamos fuera de ellas. Es una patraña afirmar que sobre esa base sea posible «organizar la libertad del pueblo». Para organizar de verdad la libertad, hay que romper ese corsé.

Por ello, el Partido Comunista considera necesario proclamar con toda claridad:

1. Que ningún cambio real hacia la libertad y la democracia es posible en el marco de las actuales leyes e instituciones.

2. Que el llamado «asociacionismo», igual que la ley sindical elaborada por las Cortes, no son sino un intento de prolongar la dictadura franquista, con Franco o sin él.

3. Que la única solución democrática reside en el establecimiento de un Gobierno provisional de amplia coalición que

- decrete una amnistía total para los presos y exiliados políticos;**
- establezca amplias libertades políticas, sin ninguna discriminación, y**
- convoque elecciones libres a una asamblea constituyente que decida el régimen político que España quiere darse.**

En la nueva situación creada tras el proceso de Burgos, hay un elemento capital:

El pacto para la libertad, necesario y posible

La solución para que la dictadura de Franco no sea reemplazada por un neofranquismo, para que las ansias de libertad de los españoles no sean burladas, para que la perspectiva socialista sea realmente abierta en España, es el pacto para la libertad.

Sí, el pacto para la libertad es un compromiso, una convergencia momentánea entre la clase obrera y otros sectores populares, que quiere el socialismo, y las fuerzas de la burguesía, incluidos sectores de la oligarquía, que consideran que sus intereses pueden ser mejor servidos en el cuadro de un sistema de libertades políticas que en el de una dictadura cuyas dos vertientes, la autárquica ultrancista y la opusdeísta tecnocrática, han demostrado su incapacidad para asegurar un desarrollo económico equilibrado y moderno y han puesto en evidencia la reserva y repulsión que encuentran en Europa y en el mundo.

Los argumentos extremistas contra esta convergencia no nos impresionan. La clase obrera sabe que para plantearse la tarea de marchar al socialismo, en un país fascista, hay que liquidar previamente la dictadura totalitaria, que impide hasta las formas de organización y las libertades más elementales. Nuestra política se inspira en los principios leninistas comprobados en todas las revoluciones conocidas.

El proceso de Burgos, la movilización en torno a él, han creado condiciones mucho más propicias para un entendimiento entre las fuerzas de la oposición, indispensable si queremos acabar rápidamente con la dictadura fascista.

Es cierto que aún no hemos podido culminar el pacto para la libertad, y ello ha restado potencia a la movilización de masas, ha permitido al enemigo cierta espe-

la tremenda sensibilización política de millones de españoles, a través de las dramáticas incidencias de ese proceso; la clara percepción, por parte del pueblo, de que ha obtenido una gran victoria contra la dictadura por primera vez desde hace más de treinta años, de que la dictadura es débil y que puede ser arrumbada. Burgos marca un hito en la difícil pero inexorable marcha del pueblo español hacia la libertad.

Al mismo tiempo el proceso de ETA ha dado ocasión a revelar la transcendencia real del problema nacional vasco, catalán y gallego en España. No es posible hoy elaborar ninguna política de porvenir que no enfoque la solución de tales problemas conforme a la voluntad libremente expresada de dichos tres pueblos. El centralismo aberrante de la dictadura engendra el separatismo y es la amenaza más real a la unidad del Estado español. Bajo el lema de «la unidad de las tierras y los pueblos de España», el franquismo ha quebrado los lazos solidarios que la República anudó entre los diferentes pueblos que constituyen nuestro Estado. El hecho de que la opresión y la persecución del movimiento nacional haya disimulado esa quiebra y haya acallado su expresión, no ha desvanecido la realidad del problema nacional vasco, catalán y gallego. Lo ha agudizado y agravado, provocando su manifestación violenta. Es indudable que esa cuestión y su solución es uno de los componentes importantes de la problemática de la futura democracia española.

culación sobre sectores vacilantes y conservadores.

Pero también es verdad que ese pacto ha empezado a hacerse ya (la Declaración de Montserrat adquiere a este respecto un valor indicativo); que la idea del pacto está presente, actúa en la realidad política española.

Esa perspectiva, que va abriendo el movimiento de masas, permitiría ganar para una solución democrática a sectores de la burguesía que se apartan del régimen, neutralizaría o decidiría a su favor a parte del Ejército (cuyo papel, como fuerza política, ha sido tan destacado en la «crisis de Burgos»). Al mismo tiempo, no debemos olvidar nunca, una alternativa política que englobase tantas y tan diversas fuerzas, crearía mejores condiciones para contrarrestar las maquinaciones del imperialismo norteamericano en un lugar geográfico de la importancia estratégica de España.

Movimiento de masas y alternativa política van estrechamente unidos y no se pueden contraponer ni disociar. Se condicionan mutuamente.

Nuestro Partido, fiel a su papel, se esfuerza siempre por impulsar la lucha revolucionaria de masas en el camino hacia la **huelga general política, hacia la huelga nacional.** En este momento, —y cada situación tiene su momento— subraya particularmente la necesidad y la posibilidad de un pacto para la libertad, como condición para acelerar la liquidación de la dictadura franquista, uniendo a todas las fuerzas que aceptan el juego democrático. No hay tarea más revolucionaria en la circunstancia concreta de nuestro país.

El pacto para la libertad es, en sí mismo, un proceso de intensa lucha política y de entendimiento, que hay que ir articulando en los distintos frentes y a todos los niveles:

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

NUEVAS ONDAS

De 7 h. a 7,55 h.: 21, 25, 30 y 39 metros

De 14 h. a 15 h.: 17, 19, 21 y 25 metros

De 17 h. a 0,15 h.: 21, 25, 30 y 39 metros

contra la represión, por la amnistía, contra la Ley Sindical, etc.
No hay que dejar pasar ninguna oportunidad para ir haciéndolo realidad, construyéndolo.
El pacto para la libertad, insistimos, es

Lo más urgente : hacer frente a la represión

Pese a la derrota del régimen, y también como consecuencia de ella, el Gobierno ha iniciado un contraataque represivo contra las fuerzas democráticas y populares. Suspensión del Artículo 18 del Fuero de los Españoles, que anula toda significación al levantamiento del estado de excepción en Guipúzcoa, decreto represivo contra estudiantes y profesores, detenciones de obreros, universitarios, intelectuales, malos tratos y torturas, cierre y secuestro de revistas, etc., etc. Con esta nueva escalada, el franquismo intenta ganar tiempo, frenar la ofensiva política de las masas, aplazar su agonía.

En el movimiento de masas, en la lucha política de oposición no cabe ningún encogimiento. Muy al contrario, el camino es desbordar los mecanismos represivos. Es preciso levantar una oleada combativa que desmonte toda la actual represión, que sitúe lo más abiertamente posible la actividad antifranquista.

En los pasados meses, España se ha definido por la amnistía y contra la legislación represiva. **Hoy es tarea de todos, de todas las capas sociales y tendencias políticas, hacer retroceder al régimen en este terreno de la represión.** La gigantesca movilización internacional para detener la mano del verdugo en Burgos, sin duda acompañará la actual lucha contra la represión, en la que ya hay hechos tan alentadores como los documentos de la HOAC y la JOC, la denuncia de los abogados, la gestión de los intelectuales de Sevilla, etc.

Objetivo inmediato de esta lucha es obligar a Franco y a Carrero, al Gobierno, a que levante la suspensión del artículo 18 que deja las manos libres a la arbitrariedad de la Brigada Político-social.

Al mismo tiempo, la situación exige plantear con nuevo vigor una serie de objetivos

la clave de la situación si queremos marchar rápidamente hacia el final de esta sangrienta etapa histórica —el franquismo—, iniciando otra etapa, democrática, abierta a todos los avances sociales y políticos, en la ruta del socialismo.

que recogen peticiones formuladas ya por todo el país. Situar la lucha por la amnistía con la fuerza con que hoy es posible hacerlo. Arrancar de las cárceles a los militantes obreros, campesinos, estudiantiles e intelectuales, condenados o amenazados de condena. Lograr que todas las personalidades políticas, sindicales, científicas y artísticas obligadas a permanecer todavía fuera de nuestras fronteras regresen libremente a España. Sin ellas no podrá construirse la convivencia democrática de los españoles.

Junto a ese combate tenaz por el levantamiento de las medidas de excepción y

Ofensiva de masas

Las masas obreras y populares son conscientes de haber obtenido una gran victoria frente al régimen dictatorial fascista. Han experimentado, como nunca antes, la fuerza que representan. Nuestro Partido tiene que ayudar a completar esa toma de conciencia, por parte del pueblo, de su fuerza real para pasar a preparar las batallas decisivas por la libertad: la huelga general política y la huelga nacional.

Ha llegado la hora de llevar a la discusión entre las grandes masas de la clase obrera, los campesinos, los estudiantes e intelectuales y las capas medias, las fundamentales tareas políticas del momento: **acabar con la dictadura, instaurar la libertad.**

Estos objetivos nadie nos los regalará. Ni Falange ni el Opus, ni Franco ni Juan Carlos, ni la Iglesia ni la Europa capitalista. Tendrá que conquistarlos el pueblo mismo,

por la amnistía, es de vital necesidad arreciar la lucha contra el TOP y la Ley de Bandidaje y Terrorismo, por la abolición de la pena de muerte, por la salida de la policía de los recintos universitarios y la derogación del reciente decreto antiuniversitario, así como por la disolución de la Brigada Político-social que con su labor de provocación fomenta el terrorismo fascista y es causa de la violencia que podría tomar la lucha.

Hay que denunciar sistemáticamente cualquier caso de tortura de los gorilas de la político-social, de los Yagüe, Creix, Gelabert, Ramos y compañía, pedirles responsabilidades ante toda España.

Los comunistas, todos los luchadores antifranquistas, debemos oponer ante estos criminales, cuando somos detenidos, una actitud plena de dignidad y firmeza. Hay que negarse, con la más férrea energía, a facilitarles el más mínimo dato, el más leve indicio que pueda comprometer a otros. Esto es una cuestión de honor revolucionario ante la que no cabe ninguna concesión.

con su fuerza, con su acción unida y resuelta.

Toda nuestra labor de agitación política, de organización entre las masas, tiene que ampliarse y elevar el tono de acuerdo con esta necesidad.

Conserva toda su importancia la lucha reivindicativa de la clase obrera en las empresas, industrias y servicios y la necesidad de enlazar esa lucha reivindicativa con la lucha política. Igualmente debemos prestar gran atención a los problemas materiales de las masas del campo; a las reivindicaciones profesionales de todas las capas de la población laboriosa, comprendidos comerciantes e industriales modestos.

Después de Burgos, cuando la debilidad del régimen es manifiesta, y las masas han cobrado conciencia de su fuerza, existen condiciones mucho más favorables para desencadenar una potente ofensiva que ponga coto a la voracidad de los grandes monopolios. Este espíritu de ofensiva puede transformar la indignación de las masas, su odio al franquismo, en las más grandes acciones huelguísticas que España haya conocido. La defensa de las reivindicaciones económicas de la clase obrera, de los campesinos de los profesionales, de comerciantes e industriales modestos abrumados por los impuestos, es un frente de lucha permanente. Pero hoy, hasta las que pudieran parecer reivindicaciones más elementales, en ese «acelerador de partículas» que ha sido el proceso de Burgos, adquieren una fuerte carga política.

Comisiones Obreras han acrecentado prestigio en los últimos meses; se han extendido, han mejorado su coordinación. En este momento los comunistas, conjuntamente con todos los hombres de Comisiones Obreras, se esfuerzan por extenderlas al máximo de empresas industriales, a los servicios —particularmente el transporte y los ferrocarriles—, a todos los centros de trabajo. Al mismo tiempo ponen el mayor interés en reforzar los lazos unitarios con cuantos actúan dentro del movimiento obrero, insistiendo en superar estrecheces y sectarismos y en que Comisiones Obreras sean cada día más un **movimiento político-social de todos los trabajadores** con raíces indestructibles entre las masas.

Los estudiantes han reemprendido en di-

Libertad y socialismo

Editado por *Editions Sociales* de París, acaba de aparecer el texto íntegro del Informe pronunciado por el camarada Santiago Carrillo, en nombre del Comité Ejecutivo, ante el Pleno Ampliado de nuestro Comité Central celebrado en septiembre pasado.

Se trata de un documento político de considerable importancia. Su publicación se ha visto retrasada por razones técnicas y por exigencias de la actividad política, particularmente intensa, de estos meses últimos. «Sin embargo —como se señala en las «Palabras de introducción» que preceden al Informe— *ni una sola línea ha sido alterada o corregida, ni aun aquellas en que se tratan cuestiones que en el curso de los casi cinco meses transcurridos pueden ofrecer variaciones. Así podrá juzgarse mejor del acierto o el error del análisis que entonces hacíamos.*»

La verdad es que su asimilación ayuda extraordinariamente a comprender los importantes acontecimientos posteriores. Las causas políticas que los han originado están examinadas en él con profundidad y larga visión. Al mismo tiempo, proporciona a nuestros militantes y organizaciones un abundante arsenal político para nuestra lucha actual y de orientación, en lo fundamental, ante el período abierto tras el proceso de Burgos.

Por ello, recomendamos a todos ellos que lo estudien y discutan detenidamente y que lo difundan ampliamente entre todos los sectores de la oposición democrática, entre cuantos españoles les sea posible.

El Informe consta de cuatro grandes capítulos cuyos títulos son los siguientes:

Capítulo I: HACIA EL PACTO PARA LA LIBERTAD

Capítulo II: EL PARTIDO COMUNISTA EN LA LUCHA POR LA LIBERTAD

Capítulo III: LA LUCHA POR EL SOCIALISMO

Capítulo IV: NUESTRO INTERNACIONALISMO PROLETARIO

versas Universidades potentes acciones y luchas contra la política del Gobierno, contra la represión, defendiendo sus reivindicaciones profesionales y democráticas; en ello encuentran crecientes apoyos entre grupos de profesores. La expulsión de la policía de la Universidad es una reivindicación que todos los movimientos de masas deben tomar en sus manos resueltamente.

Una vez más la política económica del equipo del OPUS conduce al país a serias dificultades. La recesión, que había venido engendrándose en el segundo semestre del pasado año, ha tomado carácter alarmante en los últimos meses, con riesgo de desembocar en una crisis abierta. El Gobierno toma precipitadamente, el 22 de enero, medidas de sentido expansionista, de orientación contraria a las restrictivas adoptadas en diciembre de 1969, y al plan de estabilización de 1967, cuando la segunda devaluación de la peseta. Se confirma de nuevo que, ante la incapacidad para enfrentarse con los auténticos problemas planteados a España, el OPUS sigue una política incoherente, de bandazos, de ducha escocesa, que malogra incluso las posibilidades económicas reales que existen en el país.

Incapaces de dominar la inflación, de lograr un desarrollo con estabilidad, ahora parecen resignarse e incluso auspiciar la inflación abierta, con el objetivo inmediato, miope y de corto alcance, de arrebatar a los trabajadores, mediante el alza acelerada de los precios, las mejoras arrancadas en el último año con sus enérgicas luchas. Pero ese camino está lleno de peligros y apunta, en un horizonte cercano, hacia una nueva devaluación.

La inflación no sólo constituye un robo descarado del salario de los trabajadores, sino que facilita la expoliación de los campesinos, de las capas medias, de industriales y comerciantes, de rentistas y pensionistas, de todos los españoles que no forman parte del reducido grupo de la oligarquía financiera.

La lucha contra la política económica del OPUS se convierte así en una tarea nacional en defensa del nivel de vida de las masas y de los intereses de las extensas capas no monopolistas.

Los campesinos se han negado a participar en las manifestaciones ultras. Esto ha puesto en evidencia el aislamiento de la dictadura, no sólo en los grandes centros del país sino también en las zonas agrarias. Y hay que decir que tienen sobrados motivos de enfrentamiento con el régimen. El campo atraviesa momentos de verdadera gravedad. La causa no está sólo en las sequías ni en las heladas, aunque éstas hayan causado veinte mil millones de pérdidas. La causa está, y hoy son muchos los que tienen conciencia de ello, en la política que viene aplicando la dictadura. Los comunistas denunciábamos y combatimos esa política y proclamamos nuestra decisión de seguir defendiendo los intereses y aspiraciones de las masas del campo. La expoliación del campo y el consiguiente éxodo agrícola no han llevado ni podían llevar a una agricultura moderna y floreciente. El éxodo ha tenido como resultado, eso sí, la entrada en España, sólo en 1970, de treinta y cinco mil millones de pesetas, procedentes de las remesas de los trabajadores emigrados.

En un año de inflación, 1970, los precios agropecuarios pagados al productor bajaron en un 4,7 por ciento. Como siempre, los más afectados han sido los débiles, pero del descenso de la matriculación de maquinaria agrícola indica que incluso otras capas campesinas han visto reducidos sus ingresos. Precios no remuneradores, impuestos insostenibles, crédito caro y para

muchísimos inaccesible, actuación bandi-desca de los monopolios estatales y particulares, tales son los instrumentos de esa política. Frente a la inmensidad del desastre se presenta como paliativo, como «algo positivo» el aumento de las prestaciones de la Seguridad Social. Aun con esos aumentos, los seguros sociales siguen siendo de miseria y sigue faltando un verdadero seguro de paro.

En el campo es urgente pasar del descontento y la protesta más o menos sorda a una lucha abierta de masas. Impulsar esta

Las Cortes de Franco, no sin trabajo, han dado a luz el parto de los montes: la nueva Ley Sindical. Salvo ligeros retoques, los sindicatos verticales seguirán siendo lo que hasta ahora: organizaciones controladas y dirigidas por el régimen para obstaculizar la lucha de los trabajadores en defensa de sus derechos. Excepto los periódicos del «Movimiento» en España no se ha levantado ninguna voz para defender este aborto, siendo generales la crítica y la condena.

La clase obrera española niega toda virtualidad a esa Ley y a esos Sindicatos. Pese a ellos la lucha de clases continuará desarrollándose, cada vez más fuerte y poderosa, hasta terminar con la dictadura y todos sus artilugios.

Es necesario elaborar una estrategia eficaz para dar el golpe decisivo a los Sindicatos Verticales. Esa estrategia debe basarse en la aplicación del principio leninista de combinar las formas legales e ilegales de lucha. Se habla ya de la celebración de elecciones, quizá en abril, para cubrir los puestos de la línea «representativa».

La clase obrera unida debe preparar, en una primera etapa, sus candidaturas para ir al copo de esos cargos, designando para ellos representantes fieles y combativos dispuestos a dar la batalla al sindicalismo fascista.

En una segunda etapa, apoyándose en los representantes elegidos **legalmente**, la clase obrera debe tratar de organizar Congresos provinciales y nacionales de trabajadores y elegir direcciones a ese nivel que, ya extralegalmente, actúen al margen de los organismos oficiales de los Sindicatos y den la batalla a éstos.

La organización de huelgas reivindicativas, económicas y políticas —incluso la huelga general— se verá facilitada por la utilización de los cargos representativos legales.

En una situación fascista en que los trabajadores para extender y ampliar su lucha independiente, de clase, encuentran sobre todo dificultades de carácter **organizativo**, no pueden desestimar las posibilidades de

Nuestro Partido supo captar oportunamente los cambios que se operaban en el seno del Ejército, e incluso anticiparse a ellos en sus previsiones. «Cierto —dijo el último Pleno de nuestro Comité Central— que los cambios en el Ejército no se expresan abiertamente y con la misma claridad que, por ejemplo, en la Iglesia. Sólo una

lucha, ayudar a que adquiriera un nivel más alto de organización y combatividad es hoy uno de los deberes más apremiantes de todas las fuerzas progresivas del país. Ello exige en primer lugar, que los obreros agrícolas y campesinos conscientes planteen más audazmente sus reivindicaciones, exigiendo asambleas dentro de las Hermandades, luchando más resueltamente por imponer en las Cooperativas un funcionamiento democrático, creando Comisiones Campesinas capaces de tomar la iniciativa y de dirigir la acción de las masas.

La lucha contra el aborto fascista de la Ley Sindical

organización, por reducidas que sean, que ofrecen las elecciones sindicales. Si es verdad que los representantes elegidos carecen de garantías y pueden ser —como ha sucedido a menudo— perseguidos, no es menos verdad que los representantes obreros designados con formas ilegales pueden ser todavía más fácilmente perseguidos y condenados, si luchan de verdad.

La abstención ha sido hasta aquí, en el fondo, una actitud de pasividad, de rehuir los combates de clase, aunque se haya «justificado» con argumentos «izquierdistas».

Toda la experiencia de la lucha de clases muestra que ésta ha sido, en general, mucho más organizada y activa allí donde los trabajadores han sabido combinar las formas extralegales —Comisiones Obreras— con las posibilidades legales —enlaces, secciones sociales, etc.

La abstención sólo se explicaría si el mantenimiento de la suspensión del artículo 18 y otras medidas policíacas represivas hicieran **realmente imposible** la presentación de candidaturas independientes. Pero incluso en tal caso la abstención debería ser una política activa, combativa, que impidiese efectivamente las **elecciones oficiales** y que fuese acompañada en cada empresa de **elecciones no oficiales** en las que los trabajadores eligiesen sus auténticos representantes y fortaleciesen las estructuras organizativas del nuevo movimiento obrero.

El Partido Comunista estima que los trabajadores, ya desde ahora, en previsión de cualquier maniobra de los jefes sindicales para convocar las elecciones por sorpresa, como está haciéndose en el campo, deben concertarse en cada empresa a fin de preparar el programa y las candidaturas unitarias y discutirlos en asambleas dentro de las empresas o en otros locales idóneos.

Un enfoque justo de la táctica en las próximas elecciones sindicales puede y debe ser la preparación de las batallas decisivas contra la nueva ley y los sindicatos fascistas que ésta intenta perpetuar.

Por un acercamiento entre el pueblo y el Ejército

crisis nacional profunda podrá dar la verdadera medida del alcance y de la hondura de estos cambios». Y aunque Burgos no ha sido más que el prefacio de esa crisis nacional profunda, el intento de Franco y los **ultras** de hacer recaer sobre el Ejército la responsabilidad de las penas de muerte ha actuado como un revelador, haciendo aflor-

50 presos de "LA MODELO" a la opinión pública

La "Comissió Coordinadora de Forces Polítiques de Catalunya denuncia

En una hoja de información jurídica, redactada en lenguas catalana y castellana, la C.C. de F.P. de Catalunya denuncia la derogación del artículo 18 del Fuero de los Españoles, explicando lo que ello significa para todo ciudadano español. Caracteriza tal derogación de medida policial y antijudicial, expresión, entre otras cosas, de una situación en la que el régimen perdía el control del orden público. La hoja de la Coordinadora de las fuerzas de la oposición catalanas acaba con estas palabras: «Porque se debate, dentro y fuera de España, entre la brutalidad impresentable de sus descaradas formas totalitarias, por un lado, y sus angustiadas necesidades de sobrevivencia por otro, sacándose de la manga la última carta del príncipe, las camisas blanqueadas, y los viajes de López Bravo. La trampa, demasiado burda, se ha visto en todas partes. ES LA NORMALIDAD DE LA EXCEPCION. Es la palabra definitiva del orden, del «derecho» fascista.

Con fecha enero 1971, 50 presos políticos de la cárcel modelo de Barcelona hacen un análisis, en documento reproducido en la ciudad, de las acciones llevadas a cabo a nivel nacional por la AMNISTIA y contra la represión, saludando, especialmente, la del 3 de noviembre de 1970 convocada por «Comisiones Obreras» y la movilización que salvó de la muerte a los 6 bravos de ETA.

En este documento, los 50 presos políticos precisan algunas denuncias a base de su propia experiencia de perseguidos, maltratados y encarcelados por el régimen. La última de estas denuncias llama la atención de la opinión sobre el caso concreto de uno de sus compañeros.

«DENUNCIAMOS —dicen— especialmente la represión que se ejerce sobre nuestro compañero Antonio Ruiz López, que permanece sometido a un régimen especial de castigo y totalmente incomunicado desde hace diez meses, y nuestro compañero Jordi Carbonell(1) que fue encerrado en celdas de castigo y puesto posteriormente a disposición del psiquiatra en la enfermería, donde convivió con enfermos mentales e infecciosos, por expresarse en su lengua materna ante los funcionarios.»

Tras hacer un llamamiento específico a los juristas y reivindicar una vez más el Estatuto de presos políticos, los 50 de la Modelo dicen:

«Nosotros depositamos nuestra confianza en la justicia a la que aspira nuestro pueblo. Estamos convencidos que la lucha de la clase obrera, de los campesinos, de los estudiantes e intelectuales y todas las personas progresistas del país, conseguirá la AMNISTIA para los que sufrimos la opresión del régimen de la oligarquía, por habernos comprometido activamente en la defensa de los derechos e intereses de nuestro pueblo.»

(1) Jordi Carbonell ha tenido que ser liberado a principios de febrero.

Lérida :

la más elevada solidaridad

Uno de nuestros corresponsales nos envía esta emocionante crónica: «En la ciudad del Segre fueron detenidos el día 15-12-70 siete trabajadores pues se había anunciado una manifestación de protesta por el Consejo de guerra en Burgos, juicio en el cual se nos condenaba a toda la oposición española. Ante el caso de las siete familias a las que había que sustentar a toda costa, decidimos hacer una recolecta, tanto en los trabajos como visitando a personas que nos enteramos eran de conciencia ciudadana y democrática. De éstas personas hemos encontrado no pocas pues cada día son más. Dando un resumen diremos que los días 3 al 5 de cada mes el Instituto paga a todos los obreros acogidos al Seguro de Desempleo. Pues allí fuimos, en la cola de los parados, diciendo a nuestros hermanos de clase la necesidad de las siete familias leridanas. Allí en unos bolsillos vacíos recogimos 1.400 pts. Al mismo tiempo, a la salida de la Casa Sindical, donde son tan frecuentes los obreros, también recaudamos 700 pts. En plena calle hemos recogido muchas cantidades de las que no damos nota por ser tan larga la lista como emocionante. Al mismo tiempo hemos visitado, con este motivo, a infinidad de intelectuales, sacerdotes, comerciantes y una gama innumerable de leridanos y de otros españoles. Estos nos reciben de manera clara y abierta, cuando les damos nuestro relato. En este mes descubrimos que para los miembros de «Comisiones Obreras» se abren todas las puertas, también la puerta del diálogo. Todos dicen estar cansados de las estructuras actuales. Al mismo tiempo que nos dan, algunos, hasta 5.000 pts. Así, el que menos de los intelectuales, nos da 100 pts., lleno de emoción, como también emocionados estamos los dos compañeros que nos dedicamos a tan honesta tarea a pesar de que no somos

pocos los que nos dedicamos a ella, pues en estas fechas que escribo siguen detenidos los siete padres de familia (1). Por ser el que escribe uno de los que están en la brecha en todo momento tendría mucho que decir, pero en otra continuaremos dando más detalles, que no faltarán.

CORRESPONSAL LERIDANO.

Las Comisiones Obreras de Cataluña analizan

La Comisión Coordinadora de las C.O. de Cataluña acaba de hacer público un llamamiento a la clase obrera catalana en el cual se analizan sus luchas más recientes, sobre todo, a partir de la gran jornada del 3 de noviembre por la AMNISTIA. El documento destaca con sólida argumentación la participación de otras capas no proletarias en el combate contra la dictadura, valorándolo como una prueba de que se abre la perspectiva de una auténtica unidad de las fuerzas del trabajo y de la cultura.

Las Comisiones Obreras, justamente interesadas en la cohesión de todos los sectores de la oposición a la dictadura, señalan en su documento: «Un papel importante ha jugado, en la incorporación de amplios sectores ciudadanos a la acción, la Coordinadora de Forces Polítiques de Catalunya, cuyo programa de alternativa democrática ofrece las bases mínimas para un entendimiento en la lucha por la liquidación de la dictadura.»

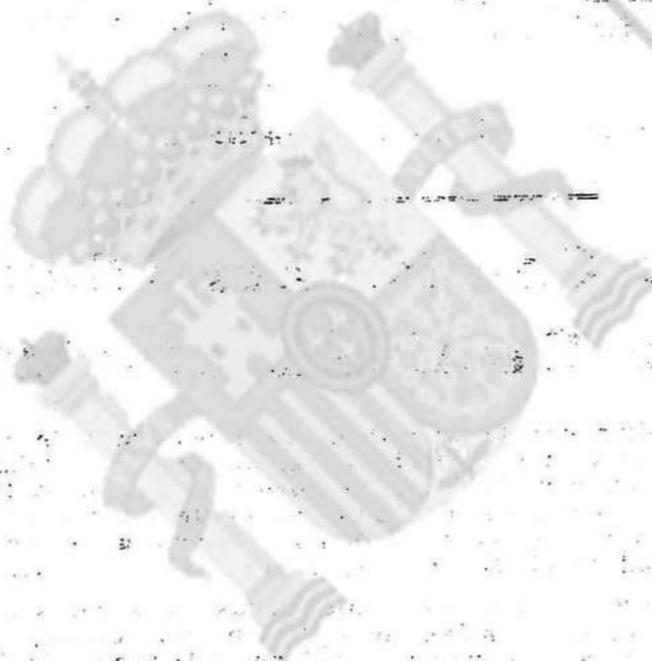
Más adelante, las C.O. de Cataluña recuerdan a la clase obrera las reivindicaciones de cada día, de cada ramo, de cada empresa; objetivos que siguen siendo vitales para la movilización de la masa obrera en defensa de sus intereses frente a la explotación capitalista, cada vez más desenfrenada. Por estos intereses han luchado centenares de obreros de vanguardia algunos de los cuales fueron y siguen encarcelados. El documento plantea como una tarea urgente, y una de las más elevadas, la lucha por liberar a esos trabajadores, nombrando a los siguientes: «Pedro León, José Salgado, Jerónimo Vázquez, Manuel Morante, Juan Martínez, Manuel Medina, Carlos Vallejo, Silvestre Gilabarte, A. Fernández, Domingo López, Victor Serrano, J. José Martínez, José Gutillas, Antonio Dominguez, etc.

Como perspectiva, las Comisiones Obreras de Cataluña señalan:

«Avancemos por el camino de la justa defensa de nuestras reivindicaciones, en el desarrollo de la lucha diaria hacia la HUELGA GENERAL, que se perfila como una realidad, aplicando las experiencias que nos brindan las luchas de los últimos meses, por un salario no inferior a 400 pesetas por la jornada de 40 horas semanales, 100 % de salario real por jubilación, enfermedad, accidentes; por el derecho a asambleas; contra la carestía de la vida, contra los despidos, por nuestro sindicato de clase, contra la represión; contra el estado de Excepción en Guipúzcoa y contra la suspensión del artículo 18 del Fuero de los españoles; por la disolución de la brigada político-social, por la anulación de las jurisdicciones especiales, tribunales militares y del Orden Público; por la AMNISTIA para todos los presos y exiliados político-sociales. UNIDOS VENCEREMOS.»

(1) Fueron liberados a finales de enero 71.

MINISTERIO DE CULTURA



Artículo

El presente artículo tiene por objeto...

rar bruscamente las tensiones subyacentes.

Una parte de los altos mandos del Ejército dieron a conocer inequívocamente su oposición al proceso de Burgos, rompiendo el silencio habitual o la identificación con las decisiones tomadas en las alturas. Otros elevaron la voz antes y después del proceso para proclamar exigencias de carácter ultrancista. La división del alto mando ha tomado así un carácter público insólito que atestigua la precariedad del poder actual.

Más significativa, no obstante su confusión, fue la llamada **revuelta de los capitanes**.

Es cierto que en un momento dado los elementos **ultras**, inspirados por círculos muy próximos al «caudillo», maniobrando habilmente, explotando la confusión trataron de utilizar, y lo consiguieron en algunas regiones, la revuelta de los capitanes. Particularmente la intervención de las unidades de Caballería con un peso mayor de oficiales reaccionarios, dio a alguno de los documentos —precisamente los que alcanzaron mayor publicidad— un tono ultrancista.

Pero considerar dicha **revuelta** como una simple explosión de ultrancismo sería no tener en cuenta la realidad, mucho más compleja y contradictoria.

Todos los datos muestran que la actitud de los capitanes fue la culminación, en ese instante, del descontento que había venido generándose a lo largo de años en el seno del Ejército y que encontró la ocasión de manifestarse en la coincidencia de dos factores favorables: la fuerza de la protesta nacional e internacional contra el proceso de Burgos, por un lado, y el comportamiento en las alturas del poder, por otro.

El detonador inmediato de esa indudable ruptura de la disciplina fue la repugnancia a que se utilizase al Ejército como instrumento de terror contra el pueblo. El Gobierno, obedeciendo a Franco, había desestimado la gestión del Consejo Supremo de Justicia Militar demandando la inhibición de los militares en el asunto. Ante esta decisión gubernamental comenzaron las primeras reuniones en los regimientos. En estas reuniones los capitanes decidían presentar peticiones escritas u orales para que la jurisdicción militar se inhibiese, que entregaban a los jefes de regimiento. Estos en unos casos las dieron curso, en otros las guardaron y en algunos las transmitieron modificándolas como si se tratase de mensajes de adhesión. Hubo unidades en que los oficiales se negaron a firmar documentos de adhesión a Franco y al Tribunal de Burgos propuestos por los jefes.

En realidad, el denominador común en la actitud de la mayor parte de los capitanes y en la iniciación de la **revuelta** fue la aspiración a que no se cargase al Ejército el sambenito del proceso de Burgos. Y en el fondo de esta actitud, la repulsa tanto contra el Opus como contra el «movimiento nacional». De ahí las protestas contra la corrupción, la demanda de revisión de las fortunas hechas en este período.

Y aunque no formulados expresamente, se hallaban latentes motivos de disgusto tales como la impreparación material-técnica del Ejército; su instrumentalización por los políticos del régimen para la defensa del sistema actual, en detrimento de su tarea primordial: la defensa nacional; la ausencia de una doctrina militar nacional y de los medios adecuados para su aplicación; la misma situación económica de los oficiales; la incapacidad, el descrédito y la corrupción de ciertos jefes como Pérez Viñeta y Alonso Vega; la permanencia de las bases norteamericanas...

Cierto que al lado de estas razones de profundo descontento entre los oficiales hay mucha confusión, debida a la orientación ideológica y política de toda la enseñanza actual en las Academias; a las barreras formales existentes entre el Ejército y la sociedad, y sobre todo entre aquél y las fuerzas progresistas y democráticas. Y hay también, indudablemente, sectores ultras y burocráticos, que en esta ocasión han tratado de manipular el descontento y de canalizarle a su favor.

Pero la ruptura de la unidad y de la estricta disciplina, producida en torno al proceso de Burgos, crea nuevas posibilidades de acercamiento entre el pueblo y el Ejército, que es indispensable aprovechar a fin de facilitar las condiciones de un cambio político en España.

El Partido Comunista considera que el Ejército, sus hombres más inteligentes y abiertos, están tan interesados como el resto de los españoles en la realización del pacto para la libertad y en un cambio de régimen que ponga fin al desorden actual, la corrupción, la injusticia, la opresión, devolviendo a España su prestigio ante el mundo. En un régimen de libertad el Ejército recuperará su carácter de instrumento de defensa de la soberanía y la independencia nacional, tendrá la estima real del pueblo y recibirá los medios necesarios al cumplimiento de su misión, medios de que hoy carece.

De la sacudida provocada por los acontecimientos de diciembre último en el seno de las Fuerzas Armadas cabe esperar y es necesario propiciar, entre la oficialidad, un movimiento de opinión cada vez más articulado, favorable al acercamiento con el pueblo; al cese de la utilización del Ejército en tareas represivas antipopulares; a su organización y dotación con arreglo a las exigen-

cias de una auténtica defensa nacional; a la afirmación de la independencia nacional y la supresión de bases extranjeras en nuestro territorio; a la eliminación de la corrupción en el Gobierno del país; a propiciar la manifestación de la voluntad popular.

El Partido Comunista considera que la tarea de desarrollar este movimiento de opinión entre las Fuerzas Armadas corresponde a los militares mismos, en particular a los que son más conscientes de las realidades actuales. Mas a la vez estima que su deber y el de todas las fuerzas democráticas es contribuir a ayudar activamente a la realización de tal tarea, dado el peso que el Ejército tiene, por acción o por omisión, en la vida política nacional.

Al mismo tiempo, el Partido Comunista juzga indispensable la organización de una labor metódica y tenaz entre los soldados y clases, a la que convoca a todas sus organizaciones y militantes, a fin de crear una voluntad generalizada y resuelta para que **en ningún caso el régimen pueda utilizar las unidades del Ejército contra el pueblo**.

A la vez se trata de luchar —y esto interesa no sólo a los soldados sino a todos los oficiales y jefes celosos de su deber— para impedir que el servicio militar sea utilizado como un lugar de represión y persecución contra los jóvenes trabajadores y estudiantes que en la vida civil han merecido los odios de la policía por su lucha en favor de la justicia y la libertad.

En el Ejército, los soldados deben exigir ser tratados por sus superiores como seres humanos, tanto en el orden moral como en el material. El Ejército debe ser una escuela de preparación para la defensa nacional y no un lugar donde se anula y destruye la personalidad, donde se rebaja la dignidad del hombre.

Audacia, audacia y siempre audacia

La gran batalla del proceso de Burgos ha demostrado la influencia de nuestro Partido, su capacidad de convocatoria, la justeza de su política. El Pleno ampliado del Comité Central (septiembre de 1970) ayudó poderosamente, preparó a todo el Partido para afrontar el «otoño caliente», que desembocó en un mes de diciembre de luchas probablemente decisivas para el porvenir. Centenares de miles de obreros, de campesinos, de estudiantes e intelectuales, de mujeres y jóvenes, elevaron de golpe su conciencia política.

Nuevas tareas de organización aparecen ante nuestro Partido. Hace falta realizar un esfuerzo muy serio para corregir defectos arraigados, estrecheces que no corresponden a las nuevas posibilidades, y forjar el Partido de masas que necesita la Revolución española. ¿Cómo hacer que los mejores luchadores revolucionarios vengán a engrosar nuestras filas? ¿Cómo acortar la distancia entre nuestra influencia y nuestra organización?

Ante todo superando métodos rutinarios en el reclutamiento y la organización. La práctica ha demostrado la eficacia de reuniones con grupos de trabajadores para explicarles la política del Partido, al final de las cuales suele haber ingresos colectivos. Extendiendo esta experiencia en fábricas y lugares de trabajo, entre el pueblo, podremos incorporar audazmente a quienes gozan de más autoridad por su actividad revolucionaria, y multiplicar las organizaciones y grupos de Partido.

La situación reclama imperiosamente cambios en el estilo de trabajo del Partido. Los

comunistas tienen que discutir directamente con las masas los problemas de la liquidación del régimen fascista. Hoy es posible —y la magnífica experiencia de los piquetes en las huelgas de la Construcción lo demuestra—, crear un ambiente de discusión política en empresas y tajos. En este sentido es también ilustrativo el ejemplo de los estudiantes comunistas en la Universidad.

Hay progresos en la actividad de los Comités del Partido, pero aún queda muchísimo por hacer para lograr que cada Comité, cada célula estudien muy en concreto, cómo extender el Partido y fortalecer su contacto con las masas en la zona de su actividad, desterrando las concepciones estrechas que constituyen un serio freno.

La ampliación de nuestras filas, guardando escrupulosamente las indispensables medidas conspirativas, multiplicando nuestras organizaciones en el seno de las masas, fundiéndolas con ellas, es la mejor forma de preservar la seguridad del Partido. Además, es la única manera de prepararnos para las intensas luchas que se avecinan.

Ante las organizaciones del Partido en las grandes ciudades se plantea la necesidad de acentuar las medidas de descentralización orgánica, para infundir mucho más espíritu de iniciativa a fuertes Comités de zona y utilizar mejor los cuadros.

El trabajo de organización del Partido en el campo presenta características propias que aconsejan formas diversas, más amplias y flexibles, adaptadas a la realidad y a las necesidades actuales.

En la Juventud Comunista, que cuenta ya con millares de militantes, lo esencial hoy es

lograr su transformación en una potente organización revolucionaria auténticamente juvenil, de masas. A este fin, la Juventud Comunista no puede ser, en su organización, un calco del Partido; tiene que adoptar formas juveniles, muy amplias, comprendiendo las actividades múltiples que interesan a la generalidad de los jóvenes.

Hay un aspecto al que, desgraciadamente, no se le concede actualmente toda la importancia que tiene: la política de finanzas

del Partido. Señalando con satisfacción el extraordinario esfuerzo realizado en las campañas de ayuda al Partido, y llamando a perseverar en él, es preciso además terminar con cierta incuria en muchas organizaciones del Partido; hacer una verdadera campaña ideológica sobre la necesidad de la autofinanciación, crear verdaderas Secciones de Finanzas poniendo a su frente hombres capaces de concebir esta política de manera inteligente y audaz.

alto grado de participación de las masas trabajadoras en la dirección de todos los asuntos del Estado, ensombrecen la faz del socialismo, debilitan su enorme fuerza de atracción. Por una desgraciada coincidencia, en el momento crucial del proceso de Burgos, contribuyeron a dividir el amplio frente internacional surgido contra el franquismo.

Reiteramos nuestro desacuerdo con la intensificación de relaciones entre algunos países socialistas y el régimen imperante en España.

Respaldamos la justa lucha de todos los pueblos contra la agresión imperialista. Estamos con Cuba y Corea, con la resistencia palestina y los pueblos árabes, con todos los que batallan contra el colonialismo y el neocolonialismo. Unimos nuestra voz al clamor popular que exige la libertad de Angela Davis, ejemplar figura revolucionaria en la que el imperialismo yanqui pretende saciar su odio y su crueldad.

Saludamos la lucha de los pueblos de América Latina y especialmente la gran victoria de la «Unidad Popular» en Chile, victoria que abre un camino colmado de enseñanzas. Apoyamos la celebración de una Conferencia de Seguridad Europea que abra la posibilidad de la supresión simultánea de la OTAN y del Pacto de Varsovia.

Dado el enclave geográfico en que se halla España, concedemos especial importancia a proseguir los esfuerzos para poner en pie un amplio frente de lucha contra el neocolonialismo norteamericano en Europa, por articular una estrategia revolucionaria de lucha por el socialismo, que corresponda a las peculiaridades de esta zona.

**COMITE EJECUTIVO
DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.**

Febrero de 1971

Todas nuestras fuerzas contra el imperialismo y particularmente contra el imperialismo norteamericano

El imperialismo norteamericano, bajo la presidencia del siniestro Nixon, amigo de Franco y de Juan Carlos, ha extendido la invasión militar a Camboya y Laos y amenaza directamente ahora a la República Democrática de Vietnam del Norte. Según se le antoja a Nixon decide atacar uno u otro país; bombardear con metralla, napalm o desfoliantes amplias zonas, asesinando mujeres, niños y ancianos, en un genocidio que no tiene parangón más que con los crímenes hitlerianos en la segunda guerra mundial. La ola de barbarie desatada por los imperialistas norteamericanos contra los pueblos de Indochina constituye un verdadero desafío a la Humanidad. La indiferencia y la pasividad ante esta escalada en el genocidio es una actitud inconsciente y cómplice. Es preciso paralizar al agresor, imponer el cese de la guerra, exigir la retirada inmediata e incondicional de las tropas norteamericanas. ¡Multipliquemos las acciones de solidaridad con los pueblos de Vietnam, Camboya y Laos, con la República Democrática Popular de Vietnam del Norte! ¡Ante la escalada de barbarie yanqui, levantemos por doquier una reacción de cólera y odio contra los agresores imperialistas norteamericanos!

Los que en Vietnam asesinan cobardemente a niños, mujeres y ancianos; los que recurren al napalm y al fósforo blanco, a las sustancias tóxicas y a la sistemática aniquilación de pueblos y aldeas, son los mismos que pisotean la tierra española, transformada en trampolín de la agresión nuclear. Juan Carlos y López Bravo doblan sus espaldas en Washington y mendigan más apoyo, ofreciendo España en almoneda. Intensificando la lucha contra las bases yanquis en España, nuestro pueblo hará su aportación al combate antiimperialista. En esa lucha unamos a las más amplias capas de la sociedad española, a todos los que sienten en sus corazones el ardor patriótico, el odio al imperialismo yanqui, el amor a la paz.

El Partido Comunista de España estima que una conferencia mundial de las fuerzas antiimperialistas, encabezada por la Unión Soviética, la República Popular China y la República Democrática de Vietnam del Norte, sentaría hoy las bases para una acción unida eficaz a fin de poner término a la agresión yanqui.

Fiel a su decisión de contribuir a la unidad del movimiento comunista internacional y de mantener con todos los Partidos Comunistas relaciones de amistad y colaboración basadas en el internacionalismo proletario y en la no ingerencia en los asuntos internos, nuestro Partido ha estado presente en este período en numerosas reuniones bilaterales, congresos, intercambios de experiencias y acciones comunes. La campaña contra el proceso de Burgos ha sido también una grandiosa expresión de la solidaridad de los pueblos y del internacionalismo de los Partidos

Comunistas que, especialmente en los países capitalistas de Europa, desplegaron una actividad extraordinaria, afianzadora de los lazos de unidad contra el enemigo común.

Somos parte activa e inseparable del movimiento comunista internacional. Ocupamos una trinchera de combate en el gran frente mundial contra el imperialismo, por la paz y el socialismo.

Reafirmamos nuestra plena amistad y solidaridad con todos los pueblos que construyen el socialismo. Pero, al mismo tiempo, consideramos un deber revolucionario abordar de manera crítica, desde posiciones marxistas, internacionalistas, fenómenos negativos, como los que condujeron a los lamentables acontecimientos de Polonia, a la represión contra los obreros polacos. Esos fenómenos, producto de deformaciones burocráticas en la edificación del socialismo, sistema cuya esencia debe consistir en el más

En favor de Angela Davis

Un mensaje de Dolores Ibárruri a las mujeres de todos los pueblos

Queridas amigas: Sobre una mujer joven, sobre una hermana nuestra, sobre Angela Davis, combatiente por los derechos de su pueblo, por el derecho de los negros, odiosamente discriminados en los Estados Unidos de América del Norte, pesa una terrible amenaza: ser condenada a muerte, por su abnegada dedicación a la lucha contra la discriminación racial y por la igualdad de derechos de todos los hombres, independientemente del color de su piel.

Angela Davis, profesora de filosofía en una universidad norteamericana, es la gran heroína de nuestra época. Ella aparece ante el mundo como una figura de leyenda nimbada de luz y de heroísmo, defendiendo el derecho de sus hermanos negros a ser tratados como hombres, frente a lo más odioso de la reacción norteamericana.

Y nosotras, madres y mujeres de Europa y América, mujeres del mundo entero, no podemos dejar sola a Angela Davis, frente a unos jueces enloquecidos por el odio racista que quieren aniquilarla; que quieren castigar en ella la santa rebeldía de los negros de América del Norte que luchan por derechos que hoy son patrimonio de todos los pueblos civilizados y que en la América de la ley de Lynch se les niega.

¡Madres y mujeres de Europa y de América, mujeres del mundo entero! Unamos nuestras fuerzas, unamos nuestras voces y nuestra acción en la protesta y en la lucha contra el inicuo proceso de Angela Davis, proceso que es un desafío a todo el mundo civilizado.

Luchemos por la libertad de Angela Davis y por el derecho de los negros norteamericanos a vivir como iguales a los hombres blancos, en el país que dió figuras como Jefferson y Lincoln, iniciadores de la gran batalla contra la esclavitud y por la igualdad de los hombres de color.

Que nuestra protesta, que nuestra lucha contra el odioso proceso con que se ha encasado a Angela Davis por su dedicación a la lucha por la libertad y los derechos de los negros, logre abrir las puertas de la cárcel en que han encerrado a la gran combatiente norteamericana.

Nunca podremos perdonarnos el no haber hecho todo lo que es posible hacer por conseguir la libertad de Angela Davis. ¡Sencillas mujeres de todos los pueblos! Mujeres de profesiones liberales, artistas, obreras, empleadas, mujeres de ciencia, ¡alzad vuestra voz protestataria, defended con vuestra lucha la vida de Angela Davis!

¡Unamos nuestras fuerzas en un gesto de humana solidaridad que salve a Angela Davis, la heroica defensora de los derechos de sus hermanos negros, devolviéndola a la libertad y a la vida!

Las consecuencias de las heladas en Murcia

Los cálculos oficiales de las pérdidas originadas por las heladas en Murcia se citan en unos 1.300 millones de pesetas y la repercusión en la mano de obra representaría una pérdida de jornales de unos 200 millones de pesetas. En realidad se calcula la primera cifra en unos 6.500 millones y la pérdida de salarios en unos 1.200 millones. A esto hay que añadir la repercusión en las próximas cosechas. La del próximo año será nula dado que la arboleda está helada, la de 1973 será un sesenta por ciento inferior a la normal. De modo que sobre la base de los cálculos reales —y no de las malas habilidades estadísticas— no cabe duda que entre este año y los dos próximos la provincia habrá perdido unos 13.000 millones de pesetas y los jornaleros unos 2.400 millones.

Ni el Director General de Agricultura ni las otras autoridades que nos han visitado —por cierto, todas de segunda fila— han podido informarse de verdad de las proporciones de la catástrofe, pues se limitaron a entrevistarse con el Gobernador Civil y a visitar una finca afectada, propiedad del mismo.

De las autoridades de la provincia, queremos decir algo más. Tomemos a Diego Rédenas Foncuberta, presidente de la Cámara Sindical Agraria y centralizador de las «ayudas a la agricultura». Controla los millones que el Estado ha destinado a la implantación de la INDUSTRIA HORTICOLA DEL SEGURA. Es propietario de la inmensa y riquísima finca de LA TORREGUI. Pues bien, con todos esos medios a su disposición ha llegado a la más completa quiebra. De su conclave forma parte Soler Bans, antiguo gobernador civil. Y no está de más recordar que cuando López Bravo era ministro de Industria, al visitar la HORTICOLA DEL SEGURA, ensalzó «espíritus tan

emprededores y capacidades tan reconocidas». El «mateso» Vila Reyes no fue el único protegido del actual ministro de Asuntos Exteriores.

Si en los cálculos oficiales de las pérdidas se parte de cifras tan inferiores a las reales, es sencillamente porque no existe propósito verdadero de ayudar. Se ha considerado, y con razón, de importantísima para la economía nacional la rentabilidad de los cítricos. Se han justificado con ello los esfuerzos del régimen para lograr el ingreso en el Mercado Común. Pero cuando los cítricos sufren un duro golpe, entonces se niega a los cultivadores la ayuda imprescindible que necesitan. No cabe extrañarse, pues no hace tanto que el ministro de Agricultura casi abogaba por la liquidación de las plantaciones de cítricos. La naturaleza ha venido en su ayuda. Merced a las heladas, el Gobierno se ve libre de presiones y competencias de mercados, no hay que preocuparse más por variedades, calidades, tamaños, coloridos; resuelta la cuestión de la impreparación de los exportadores españoles a nivel europeo, la promoción de mercados, la contingenciación y otros problemas.

Heladas ha habido muchas en Murcia. Agricultores y obreros saben de sobra que son ellos los que tienen que arbitrar los medios, pechar con penurias y miseria. El régimen ni siquiera prescindía en los años malos del cobro de las contribuciones. Por el contrario, las ha ido subiendo hasta sus actuales desmesuradas proporciones. De ahí que al mismo tiempo que presionamos, exigimos se destinen los fondos necesarios para paliar las consecuencias de la última helada, y que el control y distribución de esos fondos se haga con la intervención representativa de las víctimas y no de los caciques del Gobierno civil y la COSA, planteemos con toda fuerza la cuestión de la REFORMA AGRARIA, de que la tierra sea para quién la trabaja. A partir de esa base sí que surgieran formas racionales de explotación, adecuadas a cada zona, para hacer su producción rentable y liberar a los agricultores de los intermediarios. Sobre esa base podrán los agricultores crear órganos directamente administrados por ellos, que promocionen la venta de los productos y aseguren a los productores el beneficio que les corresponde. Esa será la única forma de alcanzar salarios auténticamente europeos. Y de que cuando lleguen catástrofes naturales, como las heladas, se cuenten con los medios necesarios para hacer frente a sus efectos.

CORRESPONSAL.

La protesta en Madrid de campesinos murcianos

El día 3 de febrero se concentraron ante el Ministerio de Comercio veinte camiones con 300.000 kilos de tomates en señal de protesta contra la orden del Ministerio prohibiendo la exportación de tomate murciano a partir

del 31 de enero. La medida que, como vemos por la corresponsalia de Murcia, se añade a los males que ha sufrido la provincia y el resto del país por las heladas, ha hecho que los agricultores se queden con 300.000 kilos de tomates en los brazos.

Pero lo más significativo es la reacción de Nemesio Fernández-Cuesta, Subsecretario de Comercio, que no sólo mostró una, en él lógica, hostilidad completa hacia las peticiones presentadas, sino que hizo pasar a los campesinos por la Dirección General de Seguridad. No menos anticampesina ha sido la reacción del Sindicato de Frutos y Productos Hortícolas, que prácticamente ha culpado a los campesinos por la situación creada, justificando a la Administración. Otra vez la Santa Trinidad: Gobierno, Sindicato, Policía...

Mientras, la prensa se hace eco de las manifestaciones de los campesinos franceses contra la importación, entre otros, de productos españoles. La medida tomada por el Comercio responde a esas peticiones. ¿El Gobierno español estará defendiendo los intereses de nuestros campesinos o los del extranjero?

Lo que han hecho los campesinos murcianos es un ejemplo a seguir y extender. ¿Qué pasará el día en que los tractores corten las carreteras, que se concentren miles de campesinos en Madrid? ¿Seguirá sordo el Gobierno?

Ayuda a los presos

De un grupo de españoles de Albacete en Iqmuiden: 98 pts; de P. 1., P. 1. J., ACP, ACI, IN de Madrid: 45.000 pts; de «Cobadonga» «Iberia» en un partido de fútbol: 8.117 pts; del comité provincial de O: 12.356 pts; del comité provincial de AEN: 1.425 pts. Total: 66.996 pts.

31 de enero de 1971

Nota. — Hemos recibido del grupo Aurora 1.000 pts de cotizaciones además de las 100 pts que se publican en la lista 18 de campaña.

La espiga de Cuenca de T y P ha entregado 3.400 pts de cotizaciones.

La nueva campaña

FRANCIA : Más de nueve millones de pts

Exactamente 9.144.946 pesetas llevaban recaudadas nuestros camaradas emigrados en Francia hasta el 31 de enero último. Y su esfuerzo continúa. La prolongación de la campaña hasta el 1º de mayo permitirá a nuestros amigos dar mayor impulso a su actividad, tan importante y efectiva, de sostén al combate de los comunistas en el país.

Entre esas iniciativas figuraba hasta ahora la rifa de un barco construido por los presos comunistas. La rifa se ha efectuado y resultó premiada —se nos comunica— la papeleta número 16971.

Lista N° 18 (1ª parte)

ZARAGOZA

De Z: 9.800 pts; de A: 3.055 pts.

ALBACETE

De un grupo de españoles en Iqmuiden: 3.172 pts; de Cuenca «Piñonero»: 450 pts; de M. de Albacete: 300 pts; de grupo Mujeres Lunajod: 1.225 pts.

VALENCIA

De Naranja roja del Júcar: 6.339 pts; de Rosa Luxemburgo: 4.500 pts; de Centristas (2): 3.485 pts; de M. Hernández: 2.700 pts; de M. Hernández (Academia): 3.000 pts; de Rojo: 400 pts; de Vanguardia: 11.100 pts; de un grupo de veteranos (2): 25.600 pts; de Hector: 5.000 pts; de Empecinado: 5.000 pts; de Palleter: 5.000 pts; de amigo Félix: 1.000 pts; de amigo Torrente: 500 pts; de UNO: 200 pts; de un médico: 500 pts.

CANARIAS

Recaudado en Tenerife: 148.000 pts.

MALAGA

De los camaradas y simpatizantes: 9.000 pts; de un granadino con suerte: 400 pts.

MURCIA

De «el viejo invencible»: 200 pts; de Pepe el pequeño: 200 pts; de Jinete desenfrenado: 350 pts; de BBB: 400 pts; de BB: 300 pts; del camarada de abajo: 25 pts; de un colaborador de asalto desde 1945: 100 pts; de Orfea: 200 pts; de Julián Molina: 325 pts; de V.V.: 50 pts; de grupo Juan Jiménez: 1.350 pts; de Carlos: 700 pts;

de un matrimonio de Alcantarilla: 300 pts; de un pionero: 50 pts; de jornadas rojas de Pablo: 400 pts; de Rabanico: 500 pts; de grupo Engels: 4.225 pts; de grupo Isere: 4.330 pts; de Peña de amigos en el bar: 685 pts; de grupo primero de Yecla (jornada roja): 840 pts; de H.F.: 290 pts; de A. de Yecla: 1.425 pts; de M. de Yecla: 550 pts; de J.M. de Yecla: 350 pts; de B.M. de Yecla: 600 pts; de J.O. de Yecla: 300 pts; de Santiago de Yecla: 500 pts; de S.B.: 500 pts; de una jornada roja en Yecla: 550 pts.

ALEMANIA

A. 1. Juventud: 2.166 pts; A. 1. Un malagueño de N.R.: 550 pts; A. 2. Pineda: 32.433 pts; A. 2. El Cid: 22.990 pts; A. 2. Tubingen: 3.040 pts; A. 3. Himalaya: 28.650 pts; A. 3. Clavel: 5.000 pts; A. 3. Molino: 4.110 pts; A. 4. Sandoval: 20.520 pts; A. 4. Lenin: 9.360 pts; A. 4. El Empecinado: 4.960 pts; A. 4. Siegbur: 12.830 pts; A. 4. Duselndorf: 589 pts; A. 4. Esperanza: 3.185 pts; A. 4. grupo por la libertad de Inguanzo: 27.090 pts; A. 4. Peña Los Vallientes: 3.510 pts; A. 4. Bandera roja: 2.145 pts; A. 5. Grupo Paz: 9.500 pts; A. 6. S. Montero: 58.501 pts; A. 6. Vizcaya del de Orense: 190 pts; A. 6. Licor gallego (4a. entrega): 610 pts; A. 6. Célula roja: 4.750 pts; A. 6. Fact. Soc.: 3.095 pts; A. 6. Matin: 3.075 pts; A. 6. Un militante: 950 pts; A. 6. Bonos: 8.930 pts; F.G. de Bensheim: 120 pts.

Sevilla : Un ejemplo en la lucha contra la represión

Sobre Sevilla se abate una intensa represión. Centenares de trabajadores e intelectuales han sido interrogados, detenidos. Cerca de 80 permanecen todavía en prisión o en manos de la policía, algunos desde hace más de un mes, sometidos a torturas e incommunicados. La represión golpea en los medios sociales más diversos. Decenas de obreros han sido «capturados» por la Brigada Político-social en sus fábricas: Hispano Aviación, Uralita, Transportes, Compañía Telefónica, Banca... y numerosos profesores, periodistas, abogados, médicos, estudiantes. El Gobierno Civil afirma en una nota que se ha desarticulado «un grupo comunista de carácter regional». Cierzo que sobre los comunistas se cierne, en todas partes una represión particular, pero también hay detenidos miembros de las Comisiones Obreras, simples trabajadores, hombres de profesiones liberales. Es una operación general de represalias contra todo el pueblo sevillano, una represión que dirige el siniestro Creix y el sub-director general de Seguridad llegado de Madrid para acandillar y endurecer la represión.

Sin embargo, en estos momentos, lo que crece es la respuesta del pueblo sevillano, su UNIDAD y voluntad de poner freno a la represión. Decenas de delegaciones de obreros han acudido a las secciones sindicales a protestar por la detención de sus compañeros, una gran acción antirrepresiva se extiende y unifica.

Una representación unitaria del pueblo sevillano denuncia la represión ante el Cardenal

El martes día 26 de enero, a las dos de la tarde, unas doscientas personas, en su mayoría abogados, catedráticos, periodistas, médicos, arquitectos, escritores y estudiantes, acompañados de familiares de los detenidos y de una representación del movimiento obrero, se presentaron en el Palacio arzobispal de Sevilla para entrevistarse con el cardenal José María Bueno Monreal. En la antesala del despacho todos los asistentes firmaron un escrito solidarizándose con el documento presentado el día 22 por una comisión de profesionales diversos, que en esta página publicamos.

El Cardenal invitó a que pasara a verle una comisión de los asistentes, pero éstos se negaron rotundamente exigiendo una entrevista colectiva. El Cardenal asintió y apareció en la antesala. Don Ramón Carandé, ex-rector de la Universidad de Sevilla, abrió el diálogo en nombre de todos los presentes, a los que calificó de «grupo heterogéneo, tanto en lo profesional como en lo social y posiblemente también en lo ideológico» y explicó los motivos que les habían movido a unirse y a personarse ante el Cardenal, insistiendo en la inquietud y zozobra del pueblo sevillano ante la actitud de la policía. En nombre del pueblo instó al Cardenal a que la Iglesia adopte una postura inequívoca de denuncia frente a este estado de cosas.

El Cardenal alegó que para una gestión más eficaz hacían falta pruebas técnicas. Varios de los asistentes, entre ellos la madre de uno de los detenidos, presentaron ejemplos de tortura y secuestros, sin garantía jurídica alguna. Un dirigente obrero puntualizó que «no era hora de meditaciones, sino de denunciar, pues cada minuto que pasaba era una nueva paliza o una nueva detención.»

La entrevista terminó en un alto grado de tensión y emotividad. La policía cercaba la salida del Arzobispado. La delegación denunció el hecho al Cardenal, quien se vió obligado a salir con ellos hasta la puerta. Allí, finalmente, Don Ramón Carandé le dijo: «En esta situación, el silencio es muy malo para la Iglesia.»

Posteriormente, durante todo el día 26, pasaron por el Palacio más de 300 personas, entre ellas personalidades conocidas, que dejaron sus tarjetas con sus nombres, solidarizándose con el escrito presentado el día 22.

Con ese espíritu OFENSIVO Y UNITARIO hay que plantearse la réplica a la policía y la lucha para poner fin a la supresión del artículo 18. El ejemplo de Sevilla (del Ferrol y otras partes de España), con esos centenares de profesionales, diversos social y políticamente, ilustra las posibilidades reales para una respuesta común y de luchar unidos contra la represión. Esta acción sevillana debe seguirse y multiplicarse. EL PACTO PARA LA LIBERTAD está también ahí, en el fondo de cada acción, en la práctica concreta de las acciones unitarias por objetivos inmediatos, que pueden con-

ducir a formas más permanentes de unidad, a un frente nacional contra la represión, por la amnistía, por la libertad. Hay que desarrollar, a la vez, una solidaridad más activa. Acudir allí donde el filo de la represión sea más agudo.

En estos momentos difíciles hay que ayudar al pueblo de Sevilla, denunciar las violencias de Creix y su banda de torturadores, apoyar la acción unitaria y popular de los demócratas sevillanos.

El documento de los intelectuales y profesionales

Un grupo de profesionales, ocasionalmente unidos por una preocupación cívica común, hemos considerado un deber acudir al Cardenal de Sevilla para hacerle patente la inquietud que se aprecia en nuestra ciudad con motivo del vigente estado de excepción. Lo hacemos exclusivamente a título de simples ciudadanos que, creyentes o no, reconocemos en el Cardenal la independencia y prestigio necesarios para hacer una llamada a los poderes públicos y a la consciente responsabilidad de la opinión.

El hecho es que amplios sectores de la población viven hoy atemorizados al advertir cómo la policía practica detenciones sin acusación formal alguna, sin limitación de tiempo, sin control efectivo del Poder judicial sobre los métodos utilizados en detenciones y atestados, con prolongadas incomunicaciones de los detenidos, y sin posibilidad de que éstos acudan a sus abogados.

Suspendidas así las garantías jurídicas por un largo período que llega hasta junio, se produce una tensión ambiental provocada por el sufrimiento de cerca de cien familias afectadas. Tensión que se alimenta con el continuo temor de cualquier ciudadano a sufrir persecución, fundada o infundadamente, por actividades unilateralmente estimadas como

En todas partes cuecen habas, pero aquí...

Un grupo de 23 taxistas sevillanos se han personado en el sindicato para protestar por la detención de su compañero Enrique Domínguez Zapata. Como el vice-secretario relacionara las detenciones con ideas políticas y máquinas multicopistas, alguien le preguntó que pasaba con las máquinas de Matesa y los políticos ladrones. «En todas partes cuecen habas», respondió el vice-secretario. «Sí, pero aquí son cosechas enteras.»

Desde Coruña

La huelga de hambre de los presos y las acciones por su libertad

Dando un alto ejemplo de combatividad, un grupo de presos políticos declaró la huelga de hambre en señal de protesta por su injusta detención y en reclamación de la amnistía, persistiendo en su valerosa actitud durante varios días. La resonancia de esta acción se ha hecho sentir por toda la región y ha sido comentada por la prensa. Solidarizándose con ellos, las esposas y familiares han realizado diversas acciones. Una de ellas ha sido recluírse en la catedral de Santiago de Compostela.

También se concentraron delante de la cárcel y acudieron a exponer su protesta ante el Colegio de Abogados, dirigiéndose al Decano.

Las esposas de los secuestrados se personaron, asimismo, en Sindicatos, donde tenía reunión el Jurado de Bazán, del Ferrol, exponiendo enérgicamente su indignación por la detención de sus maridos. Las mismas pidieron audiencia al Gobernador, sin que hasta la fecha el poncio haya accedido a recibirlos.

El día 29 de enero, una comisión de estudiantes de Santiago de Compostela visitó al Cardenal Quiroga para pedir su intervención en favor de sus compañeros arbitrariamente detenidos.

CORRESPONSAL.

ilegales. Todo lo cual tiene especial relevancia si se tiene en cuenta que en nuestro país son delictivas, según la legislación vigente, actuaciones públicas que no lo son en otros países. Llama además la atención la circunstancia de que el estado de excepción es aplicado en nuestra ciudad de una forma que motiva una tensión muy superior a la que se aprecia en otras provincias e incluso en las otras poblaciones de la nuestra.

Estas consideraciones nos han decidido a solicitar del Cardenal una declaración pública sobre la situación, que lleve al ánimo del Poder público la necesidad de evitar medidas que resultan a todas luces desproporcionadas respecto a la normalidad general que se advierte en la ciudad. Tememos que esta excepcionalidad, no justificada en la opinión común, pueda provocar en el pueblo actitudes defensivas de violencia irreparable. Y estimamos, en fin, que nuestra petición al Cardenal tiene múltiples precedentes en las públicas declaraciones de tantos obispos —españoles y extranjeros— que supieron denunciar, por razones humanitarias, situaciones que ponían en peligro la pacífica convivencia de sus conciudadanos.

Escrito entregado al Cardenal Arzobispo de Sevilla por:

Pedro Albert, médico, Director del Centro de Traumatología de la Seguridad Social, Presidente del Colegio de Médicos; Antonio Bonet, catedrático, ex-Director del Museo de Bellas Artes; Adolfo Cuéllar, abogado; José Félix Domínguez Corrales, ingeniero; María Asunción Milá de Salinas, ama de casa; Patricio Peñalver, catedrático; Alejandro Rojas-Marcos, abogado; Manuel Salinas, licenciado de Derecho; Diego de los Santos, médico; Fernando Tudela, arquitecto.

En días posteriores, centenares de personas han dado su adhesión a estas firmas iniciales.

Sevilla, 22 de enero de 1971.